

Recursos para la Catequesis
El bautismo nos da la vida nueva
(encuentro para niños de 8 a 10 años)

Llevar una caja con: souvenirs de comunión y de cumpleaños, una carta, una flor, un mate, un peluche, una partida de nacimiento, un album de fotos... Colocar también un frasquito con agua, otros con aceite, la Biblia y una vela.

Primer momento:

Después de saludar, se coloca la caja en un lugar visible que permita ir sacando los elementos sin que se vea lo que queda. Preguntar si entre las cosas que los miembros del grupo llevan consigo (en su mochila, en su cartuchera, un anillo, una medallita) hay algo especial que les recuerde a alguien.

Luego, se sacan de a uno los objetos de la caja y se pregunta si les recuerdan algo y qué significan. Esos objetos nos «hablan», dicen cosas, de algo que no estamos viendo. Recuerdan un nacimiento, una fiesta, un juego...

Para comunicarnos no sólo usamos las palabras. ¿Cómo expresamos cariño, enojo, alegría?

En la relación con Dios, también utilizamos signos. El amor de Dios, lo descubrimos a través de signos.

Segundo momento:

En el Bautismo, Dios nos comunica su amor a través de signos. Mostramos el agua, el aceite y la luz y vamos explicando cada uno. ¿Para qué sirven, qué efecto producen? Poner una gotas de aceite sobre la tela para ver cómo se va impregnando, apagar la luz y encender la vela...

Actividad

unir cada dibujo con el texto correspondiente



Señal de la cruz

Padres y padrinos piden a Dios su protección para nosotros.



Vela

Estamos llamados a ser luz para el mundo.



Palabra de Dios

Dios nos habla, nosotros lo escuchamos.



Agua

El agua limpia y da vida.
El bautismo nos «limpia» de pecados
y nos da una vida nueva.



Aceite sagrado

El aceite que muestra como se puede impregnar
nuestra vida con la fuerza del Espíritu

Cuando nos bautizan recibimos al Espíritu Santo en nuestro corazón que nos invita a vivir como sus hijos: «Ustedes son mis hijos en quienes tengo puesta mi confianza». Por el Bautismo, formamos parte de la Iglesia, la familia de los bautizados.

¿Qué nos dice esta imagen?

Después de escuchar lo que expresen los participantes, subrayamos que la Iglesia nos recibe, nos cuida, nos protege, nos enseña y nos ayuda a vivir como Dios nos enseña.



Tercer Momento :

Los bautizados estamos llamados a ser...
¿Lo buscamos en Mateo 5, 13-16?

¿Qué significa ser sal? ¿Qué «gusto» podemos darle al mundo?
¿Qué significa ser luz? ¿Cómo podemos ser luz para el mundo?
¿Qué necesita el mundo de un chico de la edad de ustedes?

Cuarto Momento :

¿A qué nos compromete el Bautismo?
A vivir como hermanos, amando como lo hizo Jesús y llevando luz al mundo.

Para crecer como Discípulos Misioneros Llamados por Jesús para anunciar su Reino

por Marcelo A. Murúa

Identificarse con Jesucristo es también compartir su destino: "Donde yo esté estará también el que me sirve" (Jn 12, 26). El cristiano corre la misma suerte del Señor, incluso hasta la cruz: "Si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga".

Aparecida, 141

El Evangelio nos muestra el camino

"Un día Jesús se había apartado un poco para orar, pero sus discípulos estaban con él. Entonces les preguntó: «Según el parecer de la gente ¿quién soy yo?» Ellos contestaron: «Unos dicen que eres Juan Bautista, otros que Elías, y otros que eres alguno de los profetas antiguos que ha resucitado.» Entonces les preguntó: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?» Pedro respondió: «Tú eres el Cristo de Dios.» Jesús les hizo esta advertencia: «No se lo digan a nadie.» Y les decía: «El Hijo del Hombre tiene que sufrir mucho y ser rechazado por las autoridades judías, por los jefes de los sacerdotes y por los maestros de la Ley. Lo condenarán a muerte, pero tres días después resucitará.» También Jesús decía a toda la gente: «Si alguno quiere seguirme, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz de cada día y que me siga. Les digo: el que quiera salvarse a sí mismo se perderá, y el que pierda su vida por causa mía, se salvará.

Lc. 9, 18-24

Pistas para la reflexión

- El texto ocupa un lugar clave en el evangelio de Lucas, próximo a la decisión de Jesús de «subir hacia Jerusalén» (Lc. 9, 51). Ha transcurrido ya un tiempo de predicación y Jesús está orando con la comunidad de discípulos cerca de él.
- En primer lugar los consulta sobre la opinión de la gente sobre él, y luego con su pregunta llega al corazón mismo de ellos: «Ustedes, ¿quién dicen que soy yo?». La respuesta de Pedro nos introduce en la propia experiencia de los discípulos, que han descubierto en Jesús al enviado de Dios, el Cristo.
- De inmediato Jesús les enseña el verdadero destino del Mesías, y les anticipa su pasión, muerte y resurrección.
- A continuación los invita, nuevamente, a seguir sus pasos. El seguimiento de Jesús pasa por la cruz de cada día. Ser discípulo es rehacer su propio camino y estar dispuesto a entregar la vida por su Causa.
- Jesús nos enseña con su testimonio que para dar vida a los demás hay que donar la propia vida con gratuidad y generosidad.

Para compartir con nuestra comunidad

Preguntas para partir de la vida

- ¿Qué dificultades encontramos al intentar vivir el evangelio en nuestra vida cotidiana? Compartir las experiencias personales.

Preguntas para profundizar el evangelio

- ¿Qué respuesta daríamos a la pregunta de Jesús «ustedes quién dicen que soy yo»?
- Comentar en el grupo la frase de Jesús, «si alguien quiere seguirme, que se niegue a sí mismo», ¿qué significan estas palabras en la vida concreta de todos los días?
- ¿De qué manera podemos dar la vida para anunciar el evangelio de Jesús?

Preguntas para pensar en la oración

- ¿Cómo fue Jesús dando la vida para ser fiel a la voluntad del Padre? ¿Qué renunció y sacrificios tuvo que realizar?

Para orar juntos

Señor,
queremos seguir tus pasos,
porque tú eres el Hijo de Dios.

Hemos descubierto en tí
el rostro del Dios vivo
que nos acompaña
y nos llama a seguirlo.

Estamos dispuestos
a tomar la cruz de cada día,
pero nada podríamos
sin tu compañía y fortaleza.

Por eso te pedimos,
Jesús, camina con nosotros,
danos tu Espíritu
para ser fieles al Padre,
queremos vivir contigo,
queremos seguir tus pasos,
queremos trabajar por tu Reino junto a tí. más y mejor.

¡Que así sea, buen Jesús!